

Retiro agosto 2021.



“Y se transfiguró ante ellos, de modo que su rostro se puso resplandeciente como el sol, y sus vestidos blancos como la luz (Mt 17,2).

¡Jesús: verte, hablarte! ¡Permanecer así, contemplándote, abismado en la inmensidad de tu hermosura y no cesar nunca, nunca, en esa contemplación! ¡Oh, Cristo, quién te viera! ¡Quién te viera para quedar herido de amor a Ti!

Y una voz desde la nube dijo: Este es mi Hijo, el Amado, en quien me complazco; escuchadle (Mt 17, 5).

Señor nuestro, aquí nos tienes dispuestos a escuchar cuanto quieras decirnos. Háblanos; estamos atentos a tu voz. Que tu conversación, cayendo en nuestra alma, inflame nuestra voluntad para que se lance fervorosamente a obedecerte”.

San Josemaría. Santo Rosario. Cuarto misterio de luz.



Recursos 1

Pincha en el icono para acceder al contenido multimedia.

Primera meditación:

Opción 1:

La Transfiguración del Señor.



AUDIO

Opción 2:

Artículo “El rostro de Jesús”.



TEXTO

Segunda meditación:

Opción 1:

La tempestad calmada.

Opción 2:

Homilía del Papa Francisco
27 de marzo de 2020.



AUDIO



TEXTO

Recursos 2

Pincha en el icono para acceder al contenido multimedia.

Charla.

Opción 1:

**Muy humanos, muy divinos (III):
Buscar los sentimientos de Cristo.
Ángel Rodríguez Luño.**



TEXTO

Opción 2:

**Muy humanos, muy divinos (I):
Jesús, ¿qué debemos hacer?
Paul O`Callaghan.**



TEXTO

Lectura.

Opción 1:

**Audio de Pablo Pérez
sobre el modo de vivir
la amistad de san Josemaría.**



AUDIO

Opción 2:

**Juan Jiménez Vargas:
el sueño se hizo realidad.
Audio de D. Jose Carlos Martín de la Hoz.**



AUDIO

Opción 3:

**Artículo del profesor
Lucas Mateo Seco sobre la
devoción a San José
de san Josemaría**



TEXTO

Examen de conciencia.

Acto de presencia de Dios.

1. «Jesús se llevó con él a Pedro, a Santiago y a Juan (...) y se transfiguró ante ellos» (Mc 9, 2).

Mirar y contemplar a Cristo, ¿me llena de esperanza? ¿Qué desánimos y tristezas podría abandonar en el Señor para que los convierta en gozo y fuente de nueva vida?

2. «Maestro, qué bien estamos aquí; hagamos tres tiendas» (Mc 9, 5).
Estar con Jesús es fuente de alegría. ¿Cómo procuro compartirla con mi familia y mis amigos?

3. «La alegría tiene sus raíces en forma de cruz» (Forja, n. 28).
Cuando me encuentro con dificultades y contrariedades en mis tareas ordinarias, ¿sé descubrir ahí a Cristo que me espera abrazado a la cruz, y me pide que la lleve con él?

4. «Y, después de despedirla [a la gente] subió al monte a orar a solas» (Mt 14, 23). ¿Busco, en lo posible, momentos para mi oración personal?
Y al mismo tiempo, en mis ocupaciones diarias, en mi trabajo y en mi familia, ¿intento que mi vida esté transformada por mi relación con Dios?

5. ¿De qué manera insisto en pedir al Señor, sabiendo que «la oración es omnipotente» (Camino, n. 83) y «es siempre fecunda» (Camino, n.101)?

6. «Al ver que el viento era muy fuerte se atemorizó y, al empezar a hundirse, se puso a gritar: “¡Señor, sálvame!”. Al instante Jesús alargó la mano, lo sujetó y le dijo: “Hombre de poca fe, ¿por qué has dudado?”» (Mt 14, 30-31). ¿En qué momentos necesito aumentar la confianza en que el Señor está a mi lado, aun cuando las razones humanas parecen fallar?

7. «Tened confianza, soy yo, no tengáis miedo» (Mt 14, 27).
¿Frente a las inseguridades de la vida, intento abandonarme en el Señor sabiendo que quien está en las manos de Dios está en las mejores manos?

Acto de contrición.